

Lección 475 Multipliquen la presencia de María santísima

Leccion Numero

475

Lección

Nº 475

Multicopien la presencia de María santísima

1. No basta la devoción a la Santísima virgen. Hay que imitarla.
2. Imitar es vivir y hacer como vive y hace aquel a quien se imita.
3. La auténtica imitación lleva a la identificación y a la identidad.

Este se identifica con aquel porque su modo de ser y de hacer es idéntico porque vive lo que vive y como vive aquel.

4. María santísima, la Inmaculada Concepción y siempre virgen vive a Cristo, como Cristo y lo que vive Cristo; por eso, ella - sin ser Cristo - se identifican con Cristo y lo encarna - hasta no ser ella, sino Cristo en ella. Por eso es su Señal.

Quien ve a María Santísima; ve a Cristo; como quien ve a Cristo ve al Padre.

5. Imitar a María es imitar a Cristo. Esto es: vivir, ser y hacer como Cristo; porque si Cristo está en quien lo vive, es Cristo en aquel, quien vive y hace.

6. La imitación no es actitud servil, sino vital, cuando es auténtica, o sea: Cuando es la verdadera imitación.

7. Para imitar a María Santísima es necesario ser virgen; porque la finalidad es recibir, vivir y dar a Cristo o sea encarnarlo.

8. Para encarnar a Cristo el secreto es la virginidad. Y la virginidad no tiene sexo. Es imperativa para hombres y mujeres cuando se trata de encarnar a Cristo.

9. La Salvación está condicionada al salvador.

10. El salvador es Dios, El es el único salvador.

11. El único Salvador - para encarnarse - planteó una condición:

Nacería de una virgen

Y de una virgen nació e hizo la salvación para todos en forma genérica.

12. La salvación existe. El Salvador existe. Jesús es el Salvador y el Salvador es Dios.

13. No hay otro salvador que Jesucristo ni otra salvación que El.

14. Cristo -siendo Dios y siendo el Salvador- para salvar a cada individuo, -se ha impuesto -a sí mismo- una condición:

Ser recibido por cada criatura en posibilidad de ser salvada por el respeto que Dios tiene a la dignidad y libertad de cada redimible.

15. La salvación individual requiere la -virginidad individual- como una condición indispensable.

16. Ser virgen, para recibir al salvador y encarnarlo para la salvación individual es ser como María.

17. Sean vírgenes. Esto es sean como María, para que el Salvador se encarne y, por tanto: para que El los salve de modo particular, según su propio querer.

18. La virginidad es el secreto de María para la encarnación de Jesucristo. Esto es: para recibir, vivir y dar a Jesucristo.

19. Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen, Madre, Maestra y Modelo para ustedes y estarán individualizando la redención de Jesucristo. Esto es haciéndola eficaz.

20. Oren, Oren, oren...

Oren siempre

Sean oración.